

Rozamos el pleno empleo, pero todavía hay 491 mil desocupados en el país:

## ¿Quiénes son los chilenos que buscan trabajo hoy?

Paulina Quiñones (24 años) es diseñadora industrial de la Universidad Diego Portales. Se tituló el 18 de enero. En febrero empezó a mirar ofertas en portales de empleo y con los días ha ido focalizando su búsqueda en empresas ligadas a su especialidad, el diseño estratégico, un área que responde a cómo el diseño puede aportar a las empresas o en un negocio, explica.

"Sé que hay unas cuatro empresas en Chile que lo aplican, porque es un área del diseño incipiente. Encontré a estas empresas y la idea es ir directamente hacia ellos", dice.

Paulina es parte de las 491.091 personas desocupadas en Chile, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Por su edad está dentro de los 121.800 jóvenes, de 20 a 24 años, que estando sin empleo busca un trabajo.

Pero Paulina, como muchos de sus compañeros, está recién empezando su vida laboral. Y vive con sus padres, lo que le da flexibilidad en los plazos. Su plan es estar trabajando en lo que quiere de aquí a unos seis meses más y paralelamente formar, con un grupo de compañeras de la universidad, su oficina de diseño.

También en febrero, Elisa Villanueva (25 años, vive con su mamá) inició su búsqueda de trabajo. Estudió Licenciatura en Letras en la Universidad Católica, trabajó en una editorial en textos escolares -donde editaba las actividades y tareas del área de lenguaje - y en una empresa más pequeña del mismo rubro, haciendo un reemplazo hasta diciembre de 2012.

Elisa reconoce que en su área se requiere un poco más de paciencia. "Es difícil buscar pega sin experiencia laboral, y yo he tenido suerte porque salí y ya tengo un poco de curriculum, pero no es lo normal. Ahora estoy con harta paciencia porque sé que me va a costar encontrar trabajo y mis compañeros casi ninguno trabaja en algo relacionado con la carrera", señala.

La sombra de la edad

Pese a que en el país hay una tasa de desempleo promedio de 6% para el trimestre móvil noviembre 2012- enero 2013, lo que es considerado casi pleno empleo, hay especialistas

que creen que la desocupación podría bajar más y que hay grupos que podrían mejorar su empleabilidad como los senior (ver recuadro).

Un ejemplo es Sergio Wolleter, ingeniero comercial, separado y con cuatro hijos. A sus 52 años tiene una larga experiencia profesional, principalmente ligada a empresas de servicios financieros. Hasta octubre de 2011 fue jefe comercial de la corredora de seguros de un banco.

"No he quedado en ninguno de los cargos a los que he postulado aun cuando he estado en la terna o en la dupla final en o dos tres oportunidades. Principalmente, el problema es la edad. De hecho, una persona me dijo: 'tú eres lejos el mejor candidato que tenemos por tu currículum, tu experiencia y tus conocimientos. Tu único problema es que eres un poco viejo'. Y quien me lo dijo era una persona que tenía 49 años. Yo le respondí: 'esa es la única cosa que yo no puedo solucionar'", afirma Sergio.

Los potenciales empleadores piensan que por su edad tiene mañas, que no será capaz de seguir el ritmo del resto -pese a que está dispuesto a trabajar largas jornadas sin problemas y desde hace 20 años corre maratones- y debe justificar el sueldo que pide, el que, según comenta, ha ajustado a los cargos a los que postula y que está dispuesto a repartir en un sueldo fijo más una renta variable.

"Cuando me evalúan se dan cuenta de que soy una persona súper flexible. En mi carrera profesional he tenido que empezar de cero en más de una oportunidad. En 1999 era gerente general para Chile, Perú y Bolivia de una empresa estadounidense. Esa firma se vendió y estuve casi dos años sin trabajar e hice de todo", dice.

Su búsqueda también ha incluido regiones. Por ejemplo, ha postulado a cargos en compañías de seguros para oficinas regionales. "En general, han preferido gente con conocimientos y contactos en las regiones", dice.

Pleno empleo no es igual a cero desempleo

El pleno empleo, del que estamos ad portas, no significa un desempleo equivalente a cero, sino que existan en el mercado la misma cantidad de personas buscando trabajo que puestos de trabajo ofertados, explica Joseph Ramos, profesor de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

Hoy, dados los bajos niveles de desempleo, es cada vez más difícil encontrar personas que cumplan con el perfil estadístico de desempleados que considera el INE: "Estar sin trabajo (no haber trabajado al menos una hora y contra un pago, la semana anterior a la de la entrevista), haber buscado activamente uno durante las últimas cuatro semanas y estar disponible para trabajar en las próximas dos semanas", explica el INE.

A la vez, es más común que algunos segmentos de los empleados busquen otra ocupación. Ximena Rodríguez, gerente de clientes y socia de la firma de head hunting SommerGroup, asegura que los jóvenes de entre 27 y 35 años se ponen un plazo de dos años para cambiar de ocupación dentro de su misma empresa o barajar nuevas oportunidades en el mercado.

¿Quiénes son los que aún buscan trabajo?

Por tramo etario, del grupo de jóvenes entre 15 a 19 años que buscan trabajo, el 23,9% está desempleado. Corresponde al mayor porcentaje por tramo etáreo.

Desde otra perspectiva, del total de desempleados, la mayoría son hombres, solteros (58,1% del total de desempleados), y el 53,6% (262.990 personas) tiene educación secundaria completa, según las estadísticas del INE.

Pero si bien hoy en Chile hay más hombres que mujeres desempleados, medido respecto de la fuerza de trabajo de cada género (ocupados más desocupados), las mujeres tienen una tasa de desocupación mayor (7,3%), versus los hombres (5,1%).

En el portal Trabajando.com coinciden con las características de quienes buscan trabajo. Aseguran que quienes lo han buscado a través de esta plataforma durante los últimos seis meses son en su mayoría personas sin trabajo, el 45,7% del total. Pero hay un 28,7% de los que acuden a la plataforma que cuentan con un contrato y se quieren cambiar de empleo.

De todas formas, según Álvaro Vargas, gerente general de Trabajando.com Chile, la cantidad de personas que buscan trabajo aún estando empleados ha bajando, pues la gente percibe que las condiciones de su empleo han mejorado.

Marcela (42 años, soltera, un hijo), quien pide reserva de su apellido, está entre los empleados que buscan nuevos horizontes laborales. Trabaja como secretaria en el rubro de la construcción y pese a que aún no encuentra una oferta que la satisfaga, dice: "Estoy dispuesta a esperar el tiempo que haya que esperar, pero también tengo claro que va a llegar".

Más allá de los números, los grupos a los que tradicionalmente les cuesta más encontrar trabajo son jóvenes de hasta 24 años -que pueden tener falta de experiencia y contactos-, y los trabajadores sobre 45 años, que pueden ser considerados más "caros". Pero están también quienes trabajan a plazo fijo (como en la construcción) y quienes enfrentan un desempleo estructural, cuyas calificaciones ya no se necesitan, explica Ramos.

"La situación ha mejorado para todos los grupos. Pero los jóvenes tienen el problema de la falta de experiencia y los viejos tienen el problema de que no los quieren contratar si es que pierden su trabajo. Hay una preferencia no por alguien con 30 años de experiencia, sino por alguien que sea más barato", dice.

Para estos grupos no siempre es una opción cambiarse de región para trabajar, porque en ese caso pesan temas familiares, de inercia y de resistencia al cambio. "El mejor ejemplo es Europa, que tiene libre circulación en la Zona Euro. En ese caso está también el tema del idioma. ¿Por qué los cesantes españoles no se van a Alemania? La gente lo hace, pero siempre es un grupo", explica.

Joseph Ramos explica que una de las causas del mayor desempleo femenino es que las mujeres que no son jefes de hogar "pueden darse entre comillas el lujo de permanecer un poco más cesante que el jefe de hogar". Además, sucede porque "probablemente las mujeres suelen tener menor experiencia que los hombres, a la misma edad", agrega.

Las diferencias también se dan a nivel de altos cargos. Ximena Rodríguez, de SommerGroup, dice: "Hay cada vez más políticas para facilitar los roles de la mujer, la familia y el trabajo y a veces se deberían dar esas mismas facilidades a los hombres, de manera que sean complementarios".

#### Opción de reinventarse

Hay un grupo de quienes sin ser desempleados no han logrado encontrar trabajo en el área en la que se especializaron y han tenido que reinventarse.

Nataly Muñoz (31 años) es ingeniera en informática. Vive con sus padres y su hijo en Quilpué. Empezó trabajando en una conocida empresa de servicios básicos. Luego trabajó en dos consultoras y llegó a ser gerente de proyectos informáticos y subgerente comercial. Busca trabajo desde fines de 2011.

En sus postulaciones, uno de los cuestionamientos que encontró fue que está sobrecapacitada para los cargos a los que postula. "Me decían cómo si fuiste subgerente quieres postular a jefe de proyectos, en vez de ir para arriba vas para abajo. Pero yo les explicaba que fui subgerente de una empresa más chica y hacía de todo, fui jefe de proyecto en algunos niveles. No dejé de saber cosas porque hice otras más importantes", explica.

Parte de su reinención profesional, como ella misma lo reconoce, empezó cuando estaba trabajando. En agosto de 2011 creó una empresa de ropa en Puerto Aysén, pero perdió toda la mercadería producto de un saqueo a la tienda. Insistió con la idea, se trasladó desde Santiago a Quilpué a la casa de sus padres y con la ayuda de un amigo, que actuó como inversor abrió "Extra Guapa", en La Ligua.

Hoy planea abrir una segunda tienda, pero no abandona la idea de conseguir trabajo relacionado con la informática en Santiago.

Una receta distinta aplica Elizabeth Fernández (31 años), administradora de empresas del DUOC. Vive con su pareja desde hace cinco años, no tiene hijos y optó por un trabajo

temporal para el que está sobrecalificada. Tiene una acreditación de implementador y mantenedor de calidad. Desde hace más de un año busca trabajo como asesora de calidad, donde tiene una experiencia de más de 10 años. Antes de llegar a su actual empleo estuvo varios meses cesante.

Ha mandado su currículum a mineras del norte, pero hasta ahora no ha tenido respuesta. Un tema que puede influir, estima, es que sea mujer y soltera. En las entrevistas a las que ha ido "no me han manifestado el tema abiertamente, pero me han preguntado cuál es mi plan familiar", indica. Elizabeth también es inversionista de "Extra Guapa", la tienda de ropa de La Ligua.

"Los jóvenes tienen el problema de la falta de experiencia y los viejos tienen el problema de que no los quieren contratar (...) Hay una preferencia no por alguien con 30 años de experiencia, sino por alguien que sea más barato".

JOSEPH RAMOS

PROFESOR DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS DE LA  
UNIVERSIDAD DE CHILE